



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del alumno: Carlos Aron Ramos González

Nombre del tema: La exposición

Parcial: Cuarto parcial

Nombre de la materia: Comunicación oral

Nombre de profesor: Luis Ángel Flores Herrera

Nombre de la licenciatura: Licenciatura en psicología

Cuatrimestre: Segundo cuatrimestre

Introducción

En oratoria se define al discurso como el conjunto de la forma y el fondo del pensamiento que constituyen el mensaje que el orador expresa ante un auditorio. Puede presentarse el discurso como mensajes, ideas y sentimientos al público, a través de palabras, sonidos y símbolos de acciones que el orador selecciona y organiza y que el público interpreta.

El discurso es la armazón fundamental que hace posible que cada uno encuentre la necesaria barrera del goce para constituir un lazo social, por tanto, el discurso es una forma de utilizar el lenguaje escrito como verbal y se utiliza para la construcción de un mensaje.

En este ensayo veremos algunos temas importantes para tomar en cuenta al momento de que hagamos alguna exposición de algún tema específico al público, tocaremos algunos puntos a considerar para dar un discurso efectivo.

El público y sus necesidades

El discurso ejerce una acción directa en la reflexión, como expresión exterior del pensamiento, por lo que el discurso es la manifestación del yo, el orador habla con conciencia de lo que dice, con conocimiento del valor y la significación de cada una de las acepciones que expone. Es el discurso un poderoso medio de expresión analítica, porque descompone los elementos de un tema o un juicio presentado al pensamiento del público en su totalidad, aplicando a cada elemento el concepto que lo define, facilitando así el conocimiento de su principio fundamental, de su distinción respecto de otros juicios y conceptos. Acorde con este objetivo principal, el discurso debe poseer características idóneas que permitan la completa recepción y comprensión de cada una de las palabras y del contexto total y para lograr esos objetivos es indispensable reunir las siguientes cualidades:

Claridad: Se entiende la claridad como la debida pronunciación de cada una de las sílabas, las palabras y las oraciones que conforman el texto de un discurso, los cuales deberán emitirse con la adecuada articulación y el justo volumen para ser percibidas claramente; en relación al discurso es preciso ser claro en la forma y el fondo, es decir en cuanto a las palabras y las ideas.

Precisión: La precisión en el discurso es el camino más breve para llegar a la comprensión del auditorio y poder crear en él un estado de ánimo coherente con la idea que pretendemos transmitir.

Concisión: Es la brevedad, exactitud y precisión en la forma de expresarse, ya sea por escrito u oralmente, la concisión en el discurso es garantía de comprensión.

Corrección: Es importante recordar que el discurso es la idea expresada en palabras y que, por consiguiente, la lógica y la sintaxis son las columnas en que debe apoyarse la oratoria.

Convicción: Al pronunciarse un discurso es imprescindible estar convencido de la bondad de la idea, de la verdad de lo que se dice y de las ventajas y beneficios de las palabras al auditorio, por lo que para convencerse del auditorio es necesario que el orador empiece a convencerse.

Entusiasmo y acción: La oratoria es la palabra en acción y, por consiguiente, las fuerzas que la impulsan son el entusiasmo y la convicción. El entusiasmo es la voz que se mueve y conmueve en el auditorio, el entusiasmo es esperanza que se anticipa y la perspectiva es vida que se origina en las palabras.

Para un orador es fundamental estudiar a su auditorio calculando sus creencias, gustos, grado de inteligencia, etc. y percibir el grado de heterogeneidad que lo compone; no es lo mismo hablar para un público diverso y heterogéneo que para un público de adeptos y esta realidad la podemos comprobar en los discursos políticos: es muy diferente que el orador se dirija a un público diverso y que se encuentra en un espacio público donde puede acudir cualquiera a que ese mismo orador pronuncie su discurso en un recinto cerrado donde tan solo asisten sus adeptos pues éstos están dispuestos a apoyarle a poco bien que lo haga.

La oratoria

La oratoria es persuasión, honradez y convicción. La manipulación mediante la palabra, el engaño y la intimidación, no es oratoria, es charlatanería, es falacia, ya que se tiene que convencer con la verdad, por consiguiente, el auténtico orador hace de la palabra un instrumento de la verdad.

La oratoria es el arte de hablar con elocuencia, es decir, de expresarse eficazmente mediante la palabra dialogada, ante cualquier auditorio y en cualquier circunstancia. La oratoria consiste en lograr que la gente se convenza por la fuerza de la razón y de la verdad, y se conmuevan por las emociones y sentimientos, ya que la palabra es un importante medio de comunicación, pero, además, es una fuerza incontenible que puede conmover, conducir, orientar, convencer y educar.

Características:

Conocimiento: tener el mayor conocimiento sobre el tema que escogerá.

Integridad: el orador debe ser íntegro.

Confianza: el orador debe tener plena confianza de sí mismo.

Destreza y Habilidad: un orador debe tener destreza y habilidad frente a su público.

Elementos principales de la oratoria:

El orador: Es quien está a cargo de la elaboración, planeación y manifestación del discurso.

El Discurso: es el contenido, el tema a tratar.

El Público: personas, oyentes que conforman el auditorio.

Desenvolvimiento profesional en el escenario

Hablar en público es una de las herramientas más poderosas que puedes tener dentro de tus habilidades. Ya sea ante un grupo de amigos o familiares o ante una audiencia más grande como en tu clase con tus compañeros. Y es que una buena exposición oral puede marcar la diferencia entre una comunicación clara y efectiva y una confusa y de la que nadie se acuerde o de la que se quede un mal recuerdo, hay que tomar en cuenta estos puntos:

Conoce el tema que vas a exponer:

Investiga y estudia el tema sobre el que vas a exponer o hablar en público antes de presentarlo. Asegúrate de entenderlo al 100% para sentirte cómodo ante cualquier pregunta que puedan hacerte.

Usa ejemplos y anécdotas:

Otra idea para añadir en tu presentación en algún punto más difícil es añadir ejemplos o anécdotas. Si incorporas casos que ejemplifican lo que estás explicando, ayudarás a que tu clase o tu público entienda el concepto.

Controla tu ritmo y tono:

Habla a un ritmo natural y usa un tono agradable y amigable. Evita hablar demasiado rápido o demasiado lento y evita un tono monótono o aburrido.

Conclusión

Es muy importante para concluir, con respecto al orador que si este tiene los dotes naturales pero no aplica correctamente las reglas de la oratoria, entonces no es un buen orador, para ello, esas dotes se deben perfeccionar con el estudio y el ejercicio, teniendo siempre como derrotero que: Las palabras bien pronunciadas, el gesto metódicamente estudiado, el ademán perfectamente calculado, la entonación, las pausas y la dicción rítmicamente balanceadas causan la mejor impresión a la hora de hablar. Esto sin dejar de lado ni mucho menos todas las cualidades anteriormente descritas.

BIBLIOGRAFIA

- María del socorro Fonseca Yerena (2011), comunicación oral y escrita, Prentice hall / Pearson.
- Mónica Rangel Hinojosa (2010). comunicación oral, editorial trillas.
- Dionné Valentina Santos García (2012), comunicación oral y escrita, red tercer milenio.